

Nuestras Raíces

Nuestra Feria de Tradiciones Populares, que empezó hace ya casi dos décadas y partía de algo muy sencillo, ha sido declarada de Interés Turístico Regional.

Por **Miembros de la Residencia Mayores de Yeste y SEPAP**

La celebramos en Octubre y se prolonga durante todo un fin de semana. En esos días, el pueblo se llena de tradición, días en los que los vecinos y visitantes cuentan con diversidad de actividades en las que tanto niños como mayores pueden disfrutar de un viaje al pasado.

Recordamos cómo María Isabel de Bochorna, de la mano de Macu, pusieron en marcha este proyecto. Un proyecto que nació de visitas a aldeas para recopilar de sus vecinos todas las tradiciones de antaño y poder comenzar con esta gran historia con la que ahora todos disfrutamos. Si no mal recordamos, Eugenia de Boche fue quien inauguró esta primera feria. Los comienzos, en los que aún se desconocía y de los que poquita gente podría comentar, empezaron en el Convento. En las primeras ferias sólo contábamos con la colaboración de vecinos de este entorno, algunos enseñaban sus oficios y otros vendían su cosecha.

Recordamos a María Elbal en el telar, Elena en los bolillos, Ángel el aguardentero, Pepe Anchoa el torraor de garbanzos, José el albarquero con la máquina de coser, José el ciacero y, el último José, el hojalatero. Como todos bien sabemos, en estos años, la feria ha ido creciendo y asentando aún más sus raíces, tanto aquí como en las memorias de los turistas que han querido enriquecerlas y conocer más de nosotros. Son días acompañados de pasacalles, folklore, comidas populares, demostraciones de oficios tradicionales, representación de la matanza tradicional del cerdo, repiques de campanas por el párroco de Yeste, o el concurso de baile, en el que recordamos como eran premiados el tío Juan y Nati, entre otras muchas cosas. Intensas jornadas en las que los habitantes de Yeste se entregan a los turistas y ambientan sus comercios y casas para la ocasión. Labor que es reconocida con la entrega de premios de los concursos de embellecimiento de puestos y escaparates.

A esto se suman todos los acogedores rincones a los que ahora se extiende esta feria, como la Plaza de la Corredera, el Ayuntamiento, el Castillo de Yeste, y el ya mencionado Convento, entre otros muchos que no pierden encanto. Lo que no ha cambiado en estos años es la música y el baile que



lleva las calles de alegría durante todo el día, con cuadrillas como la de Aire Serrano

o el Corpiño de Yeste, y otras muchas que hacen kilómetros para compartir estos días con nosotros.

Os invitamos a conocerla o repetir un año más, podréis disfrutar del hacer de los oficios artesanos, manteniendo vivas nuestras tradiciones y aprendiendo del saber de los mayores. Además, cada año disfrutamos de una temática distinta que permite conocer en mayor profundidad todos los detalles de nuestras raíces ■

